



Guión para la radio.

José Martínez de Toda, S.J.

Domingo de Pentecostés – Ciclo B – Mayo 24 de 2015

“Reciban el Espíritu Santo” (Jn 20, 19-23)

Moderador/a: Buenos días. Estamos aquí en el Estudio... *(Se presentan los participantes)*.

El Evangelio del domingo de hoy cuenta la primera aparición de Jesús resucitado a los Apóstoles. ¿Les echará un regaño por haberlo abandonado en la Pasión? ¿O les traerá algún regalo? Escuchémoslo.

Lectura del santo evangelio según San Juan (Jn 20, 19-23)

NARRADOR/A – Al anoecer de aquel día, el día primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. En esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo:

JESÚS – Paz a ustedes.

NARRADOR/A – Y diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor.

Jesús repitió:

JESÚS – Paz a ustedes. Como el Padre me ha enviado, así también les envío yo.

NARRADOR/A – Y dicho esto, exhaló su aliento sobre ellos y les dijo:

JESÚS – Reciban el Espíritu Santo; a quienes les perdonen los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengan, les quedan retenidos.

Pregunta 1 – Hoy es la fiesta de Pentecostés ¿Qué significa ‘Pentecostés’?

‘Pentecostés’ era la **fiesta judía de la cosecha** (Levítico 23, 15-21; Deuteronomio 16, 9-12). Era una palabra griega, que significa 50.

Desde el domingo de Resurrección han pasado siete semanas, que son 49 días ($7 \times 7 = 49$). Pentecostés es el día 50º después del domingo de resurrección.

La fiesta de Pentecostés clausura el Tiempo Pascual. Es casi como el “broche de oro” de los 50 días que hemos vivido “con alegría desbordante” por la resurrección de Jesús.

Los cristianos eligieron esta fiesta para celebrar la venida del Espíritu Santo (el don del Resucitado), pues coincide con los 50 días después de Pascua.

Pregunta 2 – ¿Y cómo fue esa venida del Espíritu Santo?

Primero fue anunciada por el mismo Jesús muchas veces.

La primera vez que Jesús les promete a los discípulos el Espíritu Santo fue en la Última Cena. El evangelio de hoy nos lo recuerda, al contar lo que pasó el día de la Resurrección.

El Espíritu Santo llegó en Pentecostés, como se narra en los **Hechos de los Apóstoles**. (1ª Lectura de hoy)

Estaban los Apóstoles con María, la Madre de Jesús, reunidos en oración, pero con las puertas cerradas por miedo a los judíos.

Y el Espíritu Santo irrumpe con fuerza en aquella sala, llenando de vigor aquellos discípulos amedrentados: hay un **gran ruido**, hay un **viento fuerte**, hay **lenguas de fuego** sobre las cabezas de los Apóstoles. Y Pedro, lleno del Espíritu Santo, subió al balcón de la casa, donde estaban todos reunidos. Habló al gentío, que había venido de diversas partes del mundo a celebrar la Pascua, y todos les entienden, aunque son **de lenguas diversas**.

Y 5.000 hombres se convirtieron al cristianismo.

Pregunta 3 – ¿Por qué elige Dios los símbolos del viento y el fuego?

El **viento** es un símbolo muy usado en la Biblia, y está muy bien elegido. El viento remueve todo, es muy activo, se hace sentir. Pero no se le ve. No vemos el aire.

En eso se parece a Dios: sabemos que Dios está ahí, pero no lo vemos.

Pentecostés es **viento** huracanado que se lleva lo viejo y nos visita con lo nuevo, la vida y la gracia de Dios.

El Espíritu Santo es también como un **fuego**, que enciende otros fuegos. Da entusiasmo y alegría. El fuego aparece en la Biblia como un símbolo de Dios. Por ejemplo, en la zarza ardiente Dios nos da a conocer su nombre: "Yo soy el que soy" (Éxodo 3,2.6.14).

Pentecostés es **fuego** que quema lo viejo y nos hace nacer a lo nuevo.

Pregunta 4 – ¿Y cómo está presente el Espíritu Santo?

<Una vez en una clase de catecismo, la catequista preguntó:

- ¿Cómo puede Dios estar presente, si nunca se le ve? Una niña respondió:
- Mi mamá me dice que Dios es **como el azúcar**, que se echa a la leche o al café. Se disuelve y desaparece aparentemente, pero está ahí.>

Ya lo dijo S. Juan: "*A Dios nadie lo ha visto*", pero está ahí de una forma invisible, como el viento.

Pregunta 5 – ¿Cómo llama Jesús al Espíritu Santo?

‘Paráclito’, que en griego puede significar un **abogado** que lucha a tu favor, o un **testigo** que testifica por tu bien, o un **defensor**, un **consejero**, un **consolador** e **intercesor** en un momento de peligro, de duda, de angustia, o sin saber qué hacer.

Pregunta 6 – Y si en la tierra el Espíritu Santo es el encargado de ayudarnos, ¿ya Jesús no nos ayuda desde el cielo?

Jesús continúa actuando como nuestro Paráclito en el cielo. Dice S. Juan: Si alguno hubiere pecado, **abogado** tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo (1 Juan 2:1).

Con el Espíritu Santo, todo se hace más fácil. Como dicen: Es más fácil que pelar mandarina.

Pregunta 7 – ¿Cuándo nació la Iglesia?

Además, Pentecostés es el día del nacimiento de la Iglesia junto con María, Madre de la Iglesia. La Iglesia es esa comunidad de los que creemos en Cristo, y nos sabemos impulsados a llevar el mensaje de amor a todos los pueblos.

Pregunta 8 – ¿Qué nos trae el Espíritu Santo?

Los **siete dones** del Espíritu Santo son: entendimiento, sabiduría, consejo, ciencia, fortaleza para cumplir el deber, piedad y el santo temor de Dios.

El Espíritu capacita a “caminar en una vida nueva”, la vida propia de resucitados.

Al Espíritu Santo a veces se le llama “**el Dios desconocido**”. Se le nota por los efectos que produce.

Los **frutos del Espíritu Santo** son *amor* para con todos especialmente a los más pobres, *entusiasmo, alegría, paz, comprensión, servicialidad, bondad, lealtad, solidaridad, amabilidad, dominio de sí, fe, longanimidad, benignidad, gozo, prudencia, paciencia, generosidad, fidelidad, mansedumbre, humildad...* (Gálatas 5, 22-23).

El Espíritu es el protagonista silencioso pero eficaz de toda la historia de la salvación. Desde la primera página de la Biblia hasta la última el Espíritu Santo lo llena todo, lo penetra todo, lo invade todo. El Espíritu es el **maestro interior**, el maestro del corazón.

Especialmente hoy podemos decirle esta oración de bienvenida:

Ven, Espíritu Santo,

llena los corazones de tus fieles

y enciende en ellos el fuego de tu amor.

(Ver Invocación de Pagola)

Despedida

Les invitamos a la Misa, a la Eucaristía, sacramento del amor. Allí Jesús nos envía el Espíritu Santo, el Espíritu del amor y de la solidaridad.